



Confesiones

11.40 Secretos de alcoba

Todo empieza cuando Nuria le ha dicho a Juan que tenía que decirle algo "en privado". Dejan los ensayos, se suben arriba y se quitan los micros para hablar del tema. Inmediatamente sube un miembro de la organización y habla con Nuria para recordarle que hay unas normas que se las ha saltado a la torera: ha abandonado los ensayos sin ninguna explicación y se ha apagado el micro. Nuria se queda muy "tocada" y se lo comenta a Juan. Tanto, que sube a buscar a un miembro de la organización y se la lleva al baño a puerta cerrada para aclararle porque ha actuado así.

Juan empieza a analizar lo que han hecho y se lo cuenta a Rosa, al final acaba llorando porque tiene miedo de que por su culpa puedan expulsar a Nuria, porque la idea de desconectarse el micro ha sido de él.



21.11 Vuelve "el primer turno"

Un poco más tarde de lo habitual, ha regresado de ensayar el primer turno, compuesto por Rosa, Juan, Gisela y Chenoa.

De la que llegan suben a cenar. Por primera vez, hemos podido ver a un Juan muy preocupado ante la posibilidad de salir de la Academia, así como otras semanas está tranquilo, hoy se le ha visto muy nervioso. En un momento de la cena se pregunta por qué se dice que se está tan bien fuera de la Academia, si luego todos quieren estar dentro.

También ha salido el tema de la dieta de Rosa. Ella dice que tiene que adelgazar antes de Navidad porque así la dietista le dejará comer turrón, cosa que le hace mucha ilusión.

Ha tenido un momento de flojera cuando ha visto el plato que se estaba metiendo entre "pecho y espalda" Gisela, pero enseguida se ha calmado cuando ella le ha dicho "yo mañana tendré un kilo más y tu uno menos".



22.38 Confesiones Juan - Rosa

Rosa está con Juan en el pub y le propone un juego para saber quiénes van a ser las mujeres de su vida.

Juan da la vuelta a la tortilla y consigue que al final sea Rosa la que hable de los hombres que le gustan.... de sus palabras parece que el tipo de hombre que le gusta es como ¡Manu, el profe de piano!, ¡quién lo diría!

Después de una hora de charleta, a eso de las once y media deciden bajar abajo a la

sala grande y tumbados en el suelo se imaginan un cielo repleto de estrellas.



@ Portalmix